

X Aniversario Fundación Abogados de Atocha

Inauguración de Exposición fotográfica

Sonia Gumpert. Decana del Colegio de Abogados de Madrid
5 de octubre de 2015, 19.30 a 20.30 h

Clausura

Presidente y Director y de la Fundación Abogados de Atocha
Familiares y amigos de los Abogados de Atocha,
compañeras y compañeros, amigas y amigos todos.

Celebramos hoy el décimo aniversario del nacimiento de la Fundación Abogados de Atocha.

Y este cumpleaños nos llena de alegría y, junto con sus promotores, fundadores y amigos, de enorme satisfacción. Quiero reconocer expresamente el enorme esfuerzo que ha realizado la Fundación en su empeño porque la trayectoria de estos diez años haya sido tan fecunda y haya cumplido con creces su objetivo: situar el sacrificio de nuestros compañeros asesinados en el despacho de la calle Atocha de Madrid, en enero de 1977, en una de las fechas más señaladas para para los demócratas y para la democracia, para los trabajadores y para el sindicalismo español y, finalmente y cómo no también, para toda la abogacía española y para este Colegio de Abogados de Madrid que era y será siempre el suyo.

Por eso, lo primero que llevo en el corazón y traigo para la Fundación de Abogados de Atocha, en mi nombre y en el de toda la Abogacía madrileña, que

represento, es mi más sentida felicitación y mi enorme admiración.

Por todo lo logrado, por haber hecho de los abogados de Atocha, de sus hechos y de su memoria, una bandera de lo más noble que hay en todos nosotros y de la esperanza compartida de que es y será posible un mundo mejor, en paz, en libertad, en igualdad, en democracia y en prosperidad.

Y es que esta esperanza nos es hoy tan necesaria como en 1977, cuando los avances se resisten, cuando crecen las dificultades por la crisis pero también cuando se producen retrocesos en aquellos derechos civiles y conquistas sociales que tanto costó conseguir. Porque es entonces, cuando nuestra resolución mengua y crece nuestra angustia, cuando el recuerdo y la memoria de nuestros compañeros los abogados de Atocha nos anima y nos obliga a seguir adelante en nuestro empeño, porque sabemos que nada es imposible cuando se trata de defender la dignidad de las personas, si estamos dispuestos a conseguirlo. Porque este es el extraordinario ejemplo y el legado moral que nos dejaron nuestros compañeros y compañeras de Atocha.

Y por eso, debemos también a la Fundación que lleva su nombre y a cuantos la han hecho posible, sus fundadores y amigos, nuestro inmenso agradecimiento, que expresamos hoy, en el día de su cumpleaños. Desde el año 2004, recogiendo el sentir y la necesidad de cuantos los recordamos, han sabido poner en pie el instrumento necesario para asegurar que su memoria sea permanente y duradera y la han llevado a cumplir con creces su tarea.

Gracias Presidente, Alejandro.

Gracias, Vicepresidente, Raúl.

Gracias, Director, Francisco.

Y hoy esa memoria viene a la que sigue siendo y siempre será su casa. La casa de todos los Abogados. La casa de la abogacía madrileña a la que nuestros compañeros los Abogados de Atocha pertenecen y honran: el Colegio de Abogados de Madrid. Y viene con una exposición destinada precisamente a celebrar las actividades ha venido realizando la Fundación Abogados de Atocha en su trayectoria, con una exposición de fotografías que rememora la concesión y entrega de los premios que acabamos de recordar.

Premios bien merecidos y sabiamente otorgados, cuyos méritos han glosado ya debidamente las compañeras y compañeros que han intervenido tan magníficamente antes que yo, y que me permito glosar:

Antonio Ruiz Giménez, mi querido Antonio, nos ha contado algunos pasajes del diario de su padre y a mí me ha causado una honda angustia vivir a través de esos pasajes la detención política de Marcelino Camacho. Pero también nos ha transmitido un mensaje de esperanza por el apoyo que su padre, Don Joaquín, más allá de lo legal, le prestó al visitarle cada sábado en la cárcel.

Paquita Sauquillo nos ha hablado de las mujeres invisibles, como tantas veces lo somos las mujeres, de la lucha antifranquista; de Vicenta, Josefina, Carmen y de Lola, aún tan reciente en nuestra memoria, y de sus trascendentales roles en esta difícil etapa, y también y aunque sin mencionarla expresamente, de su soledad.

Antonio García Martín nos ha trasladado que la importancia y la necesidad de la abogacía es universal, dibujando la situación terrible de Colombia, pero también nos ha hablado de esperanza en la defensa de la libertad.

Cristina Almeida ha hablado de abrazos y de solidaridad y de los logros que esos abrazos y esa solidaridad consiguieron aquí y allá, en el Sahara, y de cómo la represión y la opresión tienen las mismas armas y las mismas caras en todos lados.

Y Sofía nos ha contado la lucha de una mujer, Claudia, contra la impunidad, contra el genocidio y contra los genocidas, y de sus logros que son históricos.

Me ha resultado muy difícil contener la emoción ante todos y cada uno de ellos, no sólo por la grandeza de los premiados sino porque con ella y a través de ellos, reconocemos y reafirmamos la grandeza de aquellos que otorgan los premios: nuestros compañeros los Abogados de Atocha.

Concluyo ya reiterando mi agradecimiento a la Fundación por su labor y expresándoles que esta es y será siempre la casa de los abogados de Atocha y de la Fundación, y que el Colegio, la Junta de Gobierno y especialmente esta Decana estaremos siempre con vosotros y a vuestra disposición.

Muchas gracias!!!